

Ni arrugas ni polvo

J. ERNESTO AYALA-DIP

Dijo alguna vez Thibaudet que 'Adolfo', de Benjamin Constant, junto a 'Manon Lescaut' y 'La princesa de Clèves', son libros que «atravesan las edades sin arrugas ni polvo». Leer ahora, dos siglos después de ser escrito, 'El libro rojo' (enigmático título que su contenido no desvela) nos deja esa misma sensación: ni arruga ni polvo. Es probable que los lectores hayan leído 'Adolfo', una novelista epistolar mucho más cercana a la sensibilidad de un Stendhal o Flaubert que de las llorosas historias de las novelas sentimentales del siglo XVIII. Constant fue un autodidacta, de una inteligencia escéptica y muy afecto a los salones literarios. En estos se sentía a sus anchas, sobre todo en el de Madame de Stäel, con la que mantuvo una larga relación. Solamente por tener noticias de ambos, del calado de esa tortuosa relación, vale la pena leer sus 'Diarios', una obra que no fue editada de manera completa hasta 1952.

'El libro rojo' no fue publicado hasta 1807, entonces Benjamin Constant contaba cuarenta y cuatro años. El arco temporal que abarca son dos décadas. Desde el nacimiento de su autor hasta sus veinte años. Las anécdotas son escasas pero densas en análisis introspectivo. De las historias que se cuentan, están las relacionadas con un mundo muy caro a su autor: las mujeres. Hay algunas francamente deliciosas aunque no carentes de ese aire de irresponsable talante que gustaba su autor. No tiene desperdicio la referente al mortificante equívoco con la madre de una jovencita pretendida del autor. La mujer, creyendo un día que el joven se dirigía a ella en una misiva (que nunca llegó) en busca de su amor, descubría con un disimulado desconsuelo que el joven sólo buscaba un préstamo para sufragar sus continuas deudas de juego.

El librito termina, como dice su introductor, de manera abrupta. Pero milagrosamente resume el espíritu de una época como si la estuviéramos tocando.

Narrativa



Benjamin Constant
El cuaderno rojo

Trad. Manuel Arranz
Editorial Periférica
Cáceres, 2008
Páginas 136
Precio 13,50 €

James Agee y un agujero en la vida

IÑAKI EZKERRA

'Una muerte en la familia' es la novela con la que James Agee obtuvo el Pulitzer después de morir en 1955 y un homenaje al padre desaparecido en la niñez y al hueco que éste dejó en su vida

James Agee no sólo no llegó a ver el éxito con el que fue acogida esta novela en los Estados Unidos sino que no la llegó a ver publicada siquiera, pues la fecha de la primera edición es de 1957. El lector se encuentra, de este modo, ante un valor seguro, ante un clásico norteamericano y un relato autobiográfico en muchísimos aspectos empezando por el hecho de que la acción del libro se desarrolla en Knoxville, la ciudad donde nació el autor y siguiendo por el dato de que éste, como el protagonista, también perdió a su padre a la edad de siete años. Se trata, por todo esto, de una obra de sentimientos pero en ningún modo sentimental, al menos en el sentido en el que lo pueda ser ciertas novelas europeas que siguen la línea siempre cada cierto tiempo renovada del 'Buenos días, tristeza', de Françoise Sagan o el 'Donde el corazón te lleve' de Susanna Tamaro. A James Agee le pone a salvo de ese declarado lirismo el pudor y la sobriedad del realismo americano, el sentido hondamente novelesco que hay en esa manera de transmitir inquietud y desasiego con la sencilla descripción de la vida tranquila de una familia feliz de Texas en la que de repente va irrumpir la tragedia.

Todo ese universo plácido se desvanece gracias a una fatal llamada nocturna que avisa del mal estado del abuelo y que hace que Jay Follet, el marido de Mary y padre a su vez de dos niños, Catherine y Rufus, salga a la carretera con una urgencia que desencadena un accidente mortal de tráfico. A partir de ese momento todo ha cambiado para esa familia, que tendrá que llenar el vacío que esa desaparición ha producido en el hogar o hacerse a él, amoldarse a él, reconstruirse alrededor de él para seguir viviendo. Esa va a ser en realidad la trama de 'Una muerte en la familia', la detenida y minucio-

sa descripción del cambio que supone ese accidente en la vida familiar. Los hechos se sitúan en el primer cuarto del siglo XX y por ello no resulta extraño que Mary, la esposa, resuelva ese agujero que se le ha abierto en la existencia y en sí misma aferrándose a su fe religiosa.

En contraste con esta actitud está la de Catherine, que es de absoluto desconcierto ante la pérdida del padre, y la de Rufus, 'alter ego' del escritor, que verá cómo esa muerte no sólo es capaz de sumirla en la melancolía sino que también acele-

ra su propia madurez. 'Una muerte en la familia' es una novela hecha de recuerdos, de sentimientos, de dolor que queda descrito con una mezcla de precisión y contención. Sin duda, el gran protagonista, el personaje que queda realmente logrado en su profundidad psicológica es el del niño que, por un lado, se apega a su infancia y, por otro,

siente una gran curiosidad por el mundo. Si, como nos enseñó Sigmund Freud 'la muerte del padre' es el gran acontecimiento que tiene lugar en nuestra vida James Agee nos cuenta con una ternura no exenta de buena literatura qué sucede cuando esa muerte no es meramente simbólica.



MIKEL CASAL

Chicas conflictivas

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Si existe una literatura femenina, Rachel Cusk debería tener las llaves de la sede central, la potestad de expulsar y admitir inquilinos y el derecho a ocupar y destrozarse las habitaciones que le viniesen en gana.

El gran tema de Cusk es la maternidad y su manera de abordarlo es capaz de poner muy nerviosos a los lectores de esas revistas

sobre partos, optimismo y crianzas que vemos en los quioscos. En 'Arlington Park' vuelve sobre el asunto tomando un día en la vida de cinco mujeres de clase media que viven en un barrio residencial de las afueras de Londres. Todas ellas parecen tener existencias afortunadas, con casas bonitas, maridos más o menos triunfadores y niños más o menos adorables. Pero nadie es feliz en el territorio Cusk. Todas sus protagonistas, desde Christine, una Mrs. Dalloway que visita grandes

Narrativa

Rachel Cusk
Arlington Park

Trad. Bettina BlanchTyroller
Editorial Lumen
Barcelona, 2008
Páginas 302
Precio 19,90€



centros comerciales y come hamburguesas con patatas, hasta Maisie, una mujer que ve cómo su vida no mejora tras haber huido con su familia de la gran ciudad, se enfrentan a la paradoja de ser desgraciadas sin tener, apa-

rentemente, un solo motivo para serlo.

Quizá la novela no cumple del todo su propósito de abarcar un día en la vida de sus personajes. La estructura no funciona tan bien como, por ejemplo, en 'Sábado' de McEwan. Quedan algunos cabos sueltos y en ocasiones el texto presenta cierta falta de ligazón. Sin embargo, por encima de estos pequeños desajustes, Cusk consigue imponer su enorme habilidad para el retrato psicológico, su energía para abrirse paso en la enmarañada selva de las patologías espirituales de nuestro tiempo. Y además está su prosa, ese veneno suavemente recargado, lleno de imágenes poderosas y aderezado con cierta amarga crueldad que en la autora inglesa es ya todo un rasgo de estilo.